

## **La excusa perfecta para comenzar a pensar en estudios sociales de la procreación en perspectiva feminista**

Libro reseñado: Anne-Sophie Giraud, *L'être ánte-natal: dynamiques parentales, médicales et juridiques*, París, Éditions de la Maison des sciences de l'homme. Etnologías de la France et des mondes contemporaines, 2024, 216 pp.

María Pozzio (CONICET/UNAJ)

[mariapozzio@gmail.com](mailto:mariapozzio@gmail.com)

ORCID ID: 0000-0003-1801-3574

La cuestión del comienzo de la vida y el estatus del feto es uno de los temas incómodos para los feminismos, en tanto y en cuanto ha sido uno de los argumentos de los sectores antiderechos para impedir la legalidad del aborto. En Argentina, la sanción de la Ley 27.610 fue posible en torno al consenso de considerar el aborto como un problema de salud pública. En Francia, donde se publicó el libro que voy a reseñar, el aborto logró rango constitucional en 2024 y si bien eso lo hace más fuerte, en el sentido legal, frente a los embates de quienes lo enfrentan, tampoco lo vuelve invulnerable. Consciente de ello, y consciente de la misma incomodidad como feminista frente a la temática, la autora, antropóloga francesa del CNRS e integrante del Laboratorio Interdisciplinario Solidaridades, Sociedad, Territorios (LISST) de la Universidad Toulouse 2 Jean Jaurès, de manera valiente y aguda, encara un tema de sumo interés para diversos campos de las ciencias sociales, como la antropología de la salud, la antropología feminista, del género, del parentesco y la antropología de las tecnologías. Todos esos sub-campos pueden alimentarse de la reflexión en torno al estatus del ser “antes del nacimiento” (o no nacido): lo que en francés ella denomina “L'être ánte-natal”. La autora prefiere nominar su campo de reflexión como “una antropología de la procreación”. Por esta investigación, Giraud obtuvo la medalla de bronce de la CNRS, el equivalente francés del CONICET. El formato libro permite un diseño dinámico, con imágenes y gráficos que invitan a una lectura que, sin perder rigurosidad, tiene el espíritu de un libro de divulgación que hace sentido con ciertas urgencias que el debate social en torno al “ser antes del nacimiento” requiere.

El aborto es legal en Francia desde 1975. Desde entonces, la ley que lo permite ha tenido modificaciones y todas en pos de ampliar el acceso al mismo. Sin embargo, el nuevo contexto mundial de avance de las derechos y, puntualmente, lo sucedido en Estados Unidos en 2022, donde el Tribunal Supremo eliminó al aborto como derecho, dejando que sean los estados quienes deban autorizar o prohibir su implementación, contribuyeron a que el gobierno de Emanuel Macron modificara la constitución para garantizar el aborto. La cuestión de otorgarle rango constitucional al aborto, si bien es visto positivamente por gran parte de la población francesa (según algunas encuestas, el 80% lo aprueba), ha removido un poco el avispero y quienes siempre estuvieron en contra, vieron en este contexto la oportunidad de volver a hacer oír su voz. En este marco, debe leerse la recepción del libro *L'être ante-natal*.



Giraud plantea que la discusión en torno del aborto encerró la reflexión en dos polos dicotómicos y esencializados: cosa o persona. Para salir de esa encerrona, y a partir de un trabajo riguroso y sostenido de observación en clínicas de fertilidad y entrevistas con médicos, familias y funcionarios públicos, la autora se propone desarmar esa dicotomía. Lo hará a partir de la reflexión en torno de dos objetos de reflexión empírica que marcarán dos líneas de desarrollo conceptual: el feto muerto y el embrión in vitro. Así, a lo largo de los capítulos iniciales, la autora nos muestra la pertinencia de poder pensar a ambos –feto muerto y embrión in vitro– desde la noción antropológica de liminalidad. El término, acuñado por el antropólogo inglés Victor Turner (1988) a partir de su trabajo con los ndembú, permite pensar en lo liminal como ese proceso consagrado por el ritual, donde el sujeto ha perdido su viejo estatus y aún no ha entrado en el siguiente. La liminalidad, entonces, nos permite pensar esos pasajes y estados en que se ha dejado de ser lo viejo pero aún no se ha comenzado a ser lo nuevo.

Según la ley francesa, antes de la semana catorce, el feto muerto es una pieza anatómica; luego, su estatus cambia hasta llegar a ser considerado “casi niño” o “niño potencial”, con posibilidad de realizar un trámite que le dé un apellido, un lugar en la historia familiar y hasta un tipo de sepultura en algunos sitios llamados “Jardines de los recuerdos”. La cuestión de la necesidad de elaborar ese duelo perinatal en algunos casos y la diversidad de actitudes de familias y profesionales al respecto, acentúan la ambigüedad de ese estatus que no es ni cosa ni persona. En el caso de los embriones in vitro, la autora describe los procesos y decisiones que toman quienes trabajan en clínicas de fertilización en el proceso de elegir y descartar: hay embriones que se usarán para los procedimientos en el marco de proyectos parentales, otros que servirán para las prácticas y otros que simplemente se clasificarán como “desechos”. Si bien es distinto pensar en un embrión in vitro y en un feto muerto, la autora propone que la noción de liminalidad, en ambos casos, permite entender las arenas de posibilidad de acción que son encarnadas por progenitores, profesionales e instituciones. Al mismo tiempo, propone que esas elecciones, basadas en distintos criterios, conllevan siempre diferentes pesos sociales y distintas significaciones. Son esas arenas de posibilidad, las decisiones que tomen progenitores y profesionales, las que otorgarán uno u otro estatus al ser antes del nacimiento: cosa o persona.

En la segunda parte del libro, Giraud vuelve sobre una reflexión muy cara a la antropología que es sobre la noción de persona: si las etnografías clásicas sobre pueblos no europeos han permitido entender cómo las distintas culturas, a través del paso de etapas altamente ritualizadas, van construyendo gradualmente a la persona, el análisis etnográfico de los procesos de procreación, deben permitirnos entender en nuestra propias sociedades occidentales y fuertemente individualizadas, ese mismo proceso. En esta línea se desarrolla el trabajo de Giraud, quien lo realiza a partir del análisis etnográfico del embarazo, que es en sí mismo un largo devenir, lo que la autora denomina una “temporalidad ante natal instituida”. Describe con ello la progresión, las etapas en que se va pasando del gameto al embrión, del embrión al feto, del feto al niño o la niña y la vida misma con sus cambios, la acción de los condicionamientos sociales en el largo camino de devenir persona, devenir madres y padres, en el seno de proyectos parentales guiados por el deseo. La autora va mostrando ese largo proceso de “devenir persona” y la

manera en que los cambios de la biomedicina y la biotecnología han afectado, complejizando aún más, ese mismo proceso en el cual, desde los años sesenta y setenta, han emergido nuevas figuras, posibilidades y dilemas.

El libro de Anne-Sophie Giraud fue publicado en Francia y en francés, pero como se planteó en el título, sirve como una excusa, como una buena excusa para alentar un campo de estudio del mismo tipo en nuestro país. Ya desde los años noventa en Argentina comenzó a gestarse un interesante campo de estudios sociales sobre las ciencias que, sin embargo, no ha sido aún lo suficientemente atravesado por una perspectiva de género y feminista. Hay antecedentes importantes, como las investigaciones pioneras de Alejandra Roca (2013) y los trabajos de Lucía Ariza (2021), Cecilia Rustoyburu (2020) y Karina Felitti y Gabriela Irrazábal (2018), principalmente. Estas importantes contribuciones, sin embargo, no han logrados que los estudios sobre género y salud dejen de estar anclados en temas clásicos como la salud reproductiva y las violencias; el contexto restrictivo de la actualidad no sólo no convoca a la investigación rigurosa y la innovación temática, sino que además bastardea todo lo que implique un punto de vista feminista. Sin embargo, como ha sucedido muchas veces, en los intersticios, en la reflexión surgida de la práctica, en las recomendaciones de lecturas y las preguntas persistentes, es posible seguir invocando la necesidad de investigar.

En un país donde la Fertilización Asistida es parte del Plan Médico Obligatorio, donde las cuestiones de la sangre, la identidad y el parentesco han estado históricamente politizadas, hay temas-problemas que siguen siendo difíciles de pensar y para los que, sin embargo, es importante tener ciertas categorías y conceptos que los hagan “pensables”. Y más aún, debemos ser las feministas académicas quienes, como Anne Sophie en Francia, nos animemos a hacerlo, incluso en aquellos terrenos que nos incomodan. Claro, todo esto mientras siga siendo posible la investigación, mientras haya quien traduzca, quien publique, quien lea y escriba, quien oriente y sugiera; es decir, quien, en el seno de una comunidad académica, siga trabajando en esa cosa hermosa que llamamos ciencia pública.

## Referencias

- Ariza, L. (2020). Más allá de la dicotomía economía/moral. La solidaridad como construcción sociotécnica en la donación de gametos. En L. Jurkowski, N. S. Lima, N. S y M. Rossi (coords.), *La producción del parentesco Una mirada interdisciplinaria de la donación de óvulos y espermatozoides* (pp. 173-195). Teseo editorial.
- Felitti, K. e Irrazábal, G. (2018). Los no nacidos y las mujeres que los gestaban: significaciones, prácticas políticas y rituales en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales*, 64(35), 125-137.
- Roca, A. (2013). *Así en la fábrica como en el cuerpo. Extracción, circulación, almacenamiento y propiedad de fragmentos corporales* [Ponencia]. X Reunión de Antropología del Mercosur, Córdoba.
- Rustoyburu, C. (2020). Los implantes subdérmicos como tecnologías anticonceptivas para adolescentes. Un estudio de su implementación en la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina). *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 22, 318-340.
- Turner, V. (1988). *El Proceso Ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus editorialGetting Started in Agroecology, Motivations and Care Practices of Women Producers in the Peri-

*urban Area of La Plata*